

LOS OLIGARCAS CELEBRAN LAS DESGRACIAS DEL PUEBLO

El Presidente del Banco Central, don Jorge Guardia, ha mostrado su satisfacción por la marcha de la economía nacional. Exhibe estadísticas "macroeconómicas" y muy orondo nos dice: he aquí los resultados. Estamos avanzando hacia la estabilidad, agrega.

A veces se dice que a los neoliberales y monetaristas, como el señor Guardia, sólo se interesan por las estadísticas. No es cierto. También se interesan por los resultados sociales de la gestión económica. La diferencia consiste en que a ellos se interesan por unos resultados y nosotros por otros muy distintos. A don Jorge, igual que al Banco Mundial y al FMI, les interesa en primer término cómo se sienten los inversionistas transnacionales. Si ellos están obteniendo jugosas ganancias, las cosas marchan bien. También les interesa mucho que los servicios que recibe el pueblo sean todos pagados y caros. Si es así los ricos tendrán que pagar menos impuestos y esto es bueno porque aumenta sus ganancias. El mayor logro es la desaparición de todas las empresas estatales, el cierre definitivo de Codesa y el climax se alcanzará cuando los bancos y el Instituto Nacional de Seguros pertenezcan a monopolios extranjeros.

El resultado es la exitosa continuación de las políticas de los gobiernos liberacionistas de Luis Alberto Monge y Oscar Arias. Concentración del capital y distribución cada día más injusta del ingreso nacional.

Vamos bien, dice don Jorge Guardia.

¡Albricias!

A nosotros nos interesa la vida del pueblo trabajador. Cada día la situación para los trabajadores es peor. Es mayor la pobreza, más duro el trabajo, más difícil estudiar. Crecen y se agudizan los problemas de delincuencia y prostitución. Las drogas amenazan cada día con mayor peligro la salud física y moral de nuestro pueblo. Los campesinos empujados por la miseria siguen llegando a las ciudades a vivir aún más miserablemente. Aumenta la desocupación. Reaparecen enfermedades que se consideraban erradicadas, como la malaria, el paludismo, la tuberculosis y el sarampión. Los servicios de salud con cada día peores.

Pero esto no le importa al Presidente del Banco Central.

El señor Ministro de la Presidencia don Rodolfo Méndez Mata, ratifica todo lo dicho por el banquero, pero no con sus palabras, que según los nuevos criterios podrían valer poco, por costarricenses, sino con las de extranjeros que tienen la virtud de violar nuestra soberanía y explotarnos de manera inmisericorde.

Veamos los testimonios que aporta el señor Ministro.

Dice el señor Ronald F. Venezia, Director de la AID para Costa Rica: "... La AID opina que Costa Rica ha llevado a cabo medidas difíciles para lograr una estabilización financiera... El Gobierno de Costa Rica ha formulado y empezado la ejecución de un plan económico efectivo y bien diseñado. Este plan merece el apoyo de la AID y de otras instituciones financieras internacionales".

Otro testimonio. Ahora habla el Vicepresidente para América Latina y el Caribe del Banco Mundial. Este señor, que se llama S. Shahid Husain, le dice al Presidente: Permitame expresar mi respeto por su equipo económico. Es un equipo de alto calibre que reconoce la difícil situación con la que el país se enfrentó el año anterior..."

Y la tapa del perol. La opinión del Director Gerente del Fondo Monetario Internacional: "...quiero felicitarlo por los esfuerzos que su gobierno ha realizado para encauzar la política económica en un marco de realismo... A la postre lo importante es que tengamos un buen programa..."

Las citas elogiosas podrían seguir como un rosario. Es el elogio del amo al sirviente obediente.

Lo que hace falta es ver que opinan los trabajadores "movilizados", los que ganan sueldos de hambre, los desocupados, los maestros y los estudiantes, los campesinos y pequeños productores amenazados de ruina, etc.

Su opinión ahora no le interesa a los dirigentes de los partidos de la oligarquía y menos a los que ejercen funciones de Gobierno. A esos esperan manejarlos antes de las elecciones, con los mismos métodos de engaño y demagogia que han utilizado hasta ahora.

Es bochornoso que las opiniones valederas sean las de organismos que nos imponen sus políticas con clara violación de la dignidad de nuestra patria.

No cabe duda que esta sociedad está enferma. Solo podrá ser curada por un poderoso movimiento popular, capaz de cambiar el rumbo a la justicia social, la democracia y la dignidad de nuestra patria. Efectivamente el programa de Ajuste Estructural debe ser sustituido por un **PROGRAMA DE ECONOMIA COSTARRICENSE.**

BANCO ANGLO ANUNCIA 300 DESPIDOS

El Banco Anglo Costarricense anuncia el despido de cerca de 300 trabajadores.

Es parte de los Programas de Ajuste Estructural, es decir de la política en contra de los trabajadores y favor de los grandes empresarios.

Seguramente que el Banco tiene dificultades financieras, como resultado de una pésima administración. El principal personero del Banco durante la Administración Arias, señor Araya Westover, fue muy cuestionado por sus manejos, incluso dentro de su propio partido, Liberación Nacional.

En vez de tomar nuevas medidas para corregir los errores, se toma el camino fondomonetarista de despedir trabajadores.

Si seguimos este camino nuestra situación será muy pronto igual a la de aquellos países de América Latina más afectados por los problemas sociales.

Es crimen dejar en el desamparo que provoca la desocupación a cientos de familias, en momentos en que aumentan los privilegios para los ricos.

CERTIFICADOS DE ABONO TRIBUTARIO: UNA ESTAFA

Los llamados "certificados de abono tributario", mejor conocidos como CATS, han sido uno de los más irritantes privilegios fiscales, principalmente para las transnacionales.

El mayor beneficiario ha sido precisamente PINDECO.

Mientras se hacen grandes escándalos cada vez que los trabajadores logran que se les haga justicia, siempre parcial, y se habla de los grandes problemas fiscales, ahora viene a quedar en claro que los CATS no solamente eran un privilegio, sino también un medio para cometer graves delitos.

Unas cuentas empresas compraban artículos de artesanía y hacían exportaciones ficticias a precios muy elevados; luego recibían de 15 por ciento del monto de esas exportaciones. Así lograron ganarse muchos cientos de millones de colones.

Así lograron consumir una estafa contra el pueblo. La gran pregunta es qué va a hacer el Gobierno. Por supuesto que no basta con poner coto a este tipo de acciones. Es necesario castigar penalmente a los responsables de la estafa.

Pero, además, es imprescindible hacer una investigación profunda sobre las empresas beneficiadas por este y otros privilegios fiscales. La Asamblea Legislativa debía llevar adelante esta investigación, en terreno político, aparte de la que hagan los tribunales de justicia.